

Emprendimiento, resistencia y pertenencia al campo en Guelavia, Oaxaca

Kevin Osnar Hernández Pérez, Alejandra Gómez Velasco,
Alondra Monserrat Jarquín Santiago^{1*}, Kariana Grecia Meneses Benitez²

Palabras clave:
Unidad Económica
Campesina,
Autoexplotación y
Unidad familiar.

El cultivo de la tierra como medio de subsistencia principal cubre parte de las necesidades de consumo de las Unidades Económicas Campesinas (UEC), pero se apoya en otras actividades, como es el caso que se describe en este trabajo. La UEC que representa la familia Baltazar se formaliza en función de la educación de sus hijos, además de satisfacer necesidades y abastecimiento familiar, como comida, vestido y salud dentro del núcleo. Igualmente, realizar actividades como la producción del maguey, ganadera y avícola, así como la venta y engordamiento de porcinos, bovinos y gallinas representa un ahorro, ya que garantiza el proceso continuo de apoyo familiar en la producción campesina.

Este trabajo se desarrolló en tres etapas: la primera consistió en revisar las corrientes teóricas acerca del campesinado –específicamente los conceptos de Chayanov (1974)–, la segunda en la práctica de campo realizada en enero de 2018 y la tercera analizar los problemas contemporáneos del campo, haciendo el contraste con la información de las dos etapas anteriores.

San Juan Guelavia se ubica en la región de los Valles Centrales del estado de Oaxaca y pertenece al distrito de Tlacolula. De acuerdo con los datos del

1 Estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales y Sociología Rural del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Correo electrónico de la autora de correspondencia: alondra_jarquín@hotmail.com

2 Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Sociales y Desarrollo Regional del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca.

INEGI, la población total de municipio San Juan Guelavia es de 3 212 habitantes, de los cuales 47.9% son hombres y 52.1% mujeres; en promedio hay 92 hombres por cada 100 mujeres y 84.18% de la población se considera perteneciente a un grupo indígena (2015). Con base en el censo económico de 2014, las unidades económicas dedicadas al sector 11: agricultura, cría y explotación de animales, son 217 (INEGI, 2014).

Después de conocer algunas características de la población de San Juan Guelavia y tener un conocimiento previo respecto a la situación de una familia campesina de esta localidad, por medio de Manuel Baltazar, hijo de campesinos y estudiante de la UABJO, se decidió elegir dicha comunidad para realizar el estudio y el trabajo de campo, planteándose el objetivo siguiente: discutir los conceptos de la Unidad Económica Campesina de Chayanov (1974), es decir, conocer las características económicas de una familia campesina específica; el modo de producción campesino y analizar su aplicabilidad actualmente. Todo ello se decidió llevar a cabo en el contexto campesino de San Juan Guelavia, Oaxaca.

Para ello, hubo un primer acercamiento establecido por una de las autoras de este trabajo: Monserrat Jarquín, quien se encargó de comunicarse con Manuel Baltazar, lo que dio los primeros indicios acerca de las condiciones generales de la familia y la comunidad, lo cual se comprobaría mediante la sesión de trabajo de campo. Al tratarse de un lugar tranquilo y con poca población, pudimos considerarlo como idóneo para realizar la investigación.

Ahora bien, de acuerdo con la idea de Chayanov (1974), la cual describe a la Unidad Económica Campesina (UEC) como no típicamente capitalista, pues no se pueden determinar exactamente los costos de producción y remuneración por la diversidad de usos que se otorgan al producto agrícola, no logra traducirse como salario o en la conceptualización anual que los empresarios capitalistas llaman ganancia (1974). El concepto de UEC, desde la teoría expuesta por Chayanov (1974) en su libro "La organización de la unidad económica campesina", en el capítulo "La familia campesina y la influencia de su desarrollo en la actividad económica" resalta lo siguiente:

Por mucho valor que atribuyamos a la influencia del mercado, a la extensión de la tierra, utilizable o a la disponibilidad de medios de producción y a la fertilidad natural, debemos reconocer que la mano de obra es el elemento técnicamente organizativo de cualquier proceso de producción [...] no recurre a la fuerza de trabajo contratada. La composición y el tamaño de la familia contratada, así como la composición y el tamaño de la familia determinan íntegramente el monto de la fuerza de trabajo, su composición y el grado de actividad; por ello, debemos aceptar que el

Emprendimiento, resistencia...

carácter de la familia es uno de los factores principales en la organización de la unidad económica campesina (1974, p. 47)

Partimos del supuesto de que la economía campesina no es típicamente capitalista, pues en este punto no se pueden determinar objetivamente los costos de producción por ausencia de la categoría salarios. De esta manera, el regreso que obtiene un campesino luego de finalizado el año económico no puede ser conceptualizado como si formara parte de algo que los empresarios capitalistas llaman ganancia (Chayanov, 1974, p. 47).

Esta idea se ha evidenciado en el trabajo de campo, después de analizar y procesar la información obtenida mediante la técnica de entrevista realizada al señor Eloy Baltazar en la comunidad de San Juan Guelavia, en la cual expresó que no se perciben ganancias traducidas en salarios debido que éstas se exponen a cambios en la producción, mercado y factores que a veces no son controlables, como es el caso de las condiciones climáticas y la falta de recursos económicos y materiales para el aseguramiento de la cosecha.

La UEC analizada fue: la familia del señor Eloy Baltazar, pese a estar integrada por miembros que estudian carreras profesionales en actividades diferentes a las del campo, aún cuentan con labores que permiten la reproducción de su UEC, pues cumplen con algunas condiciones. Las mujeres de esta familia se encargan del mantenimiento del hogar y la fuerza de trabajo que radica en la figura masculina (Baltazar, E., 2018, enero 9).

A continuación se describen planteamientos que se han establecido con base en la entrevista realizada a Eloy Baltazar, quien es campesino y fue migrante. Relató que en su juventud trabajó en el campo junto a su padre, pues las condiciones económicas eran complicadas. A finales de 1980, a los 17 años decidió emigrar a Estados Unidos con el principal motivo de conseguir mayor calidad de vida e incrementar sus ingresos personales y familiares (Baltazar, E., 2018, enero 9). Esta situación acabaría con la posibilidad y disponibilidad de seguir estudiando, así que sólo concluyó sus estudios de educación primaria. Al migrar, dejó a su padre, quien era un adulto mayor que atendía las labores del campo. Comentó que las condiciones no eran tan buenas en Estados Unidos; a pesar de ello, duró un periodo de cinco años, pero finalmente decidió retornar y ayudar a su padre en la tierra: "Era mejor estar aquí ayudando en el campo, saber que algo era tuyo y que lo trabajabas y ganabas al menos para comer; entendí que era lo mismo estar ahí que acá e incluso me di cuenta de que muchas cosas quise hacer parecidas a lo que mi padre me había enseñado lo que era trabajar las tierras y ser campesino" (Baltazar, E., 2018, enero 9).

Emprendimiento, resistencia

Lo anterior permite apreciar que la idea de migración pudiera aludir implícitamente a la expulsión del campesino de su lugar de origen con el fin de conseguir mejoras de vida. Arias (2013) explica que aspectos como el cambio de modelo económico, la crisis económica de 1994, el colapso de las actividades agropecuarias de los productores campesinos en pequeña escala y las dificultades de las economías regionales afectaron las posibilidades de sobrevivencia y permanencia de las familias y las comunidades rurales dando a la migración un papel transformador y trastornador de las sociedades rurales. Llambi y Pérez (2007) explican que la migración ha sido vista como una alternativa a las crisis que ha sufrido el campo, lo cual nos ha llevado a preguntarnos el motivo para que el señor Eloy decidiera regresar a su tierra natal y trabajar en el campo. Una de las respuestas del señor Eloy fue que la vida en Estados Unidos es igual o más precaria que en su lugar de origen, pero resalta –como se explica más adelante– el fuerte arraigo que tiene con la tierra, lo que autores como Chayanov (1974) y Shanin (1979) llaman la relación tierra-campesino. Por ello, el trabajo en el campo motivó al señor Eloy a regresar y no dejar la agricultura.

De acuerdo con lo expuesto por el señor Eloy, actualmente considera que la migración es inviable y expresó no estar dispuesto a dejar sus tierras ni venderlas. Asimismo, destaca que en su comunidad las personas ya no quieren dedicarse al campo, pues esta actividad económica no es igual a recibir un salario. Esto ha de igualarse a lo que explica Arias (2013, 95): “La necesidad de obtener dinero en efectivo obliga a la gente a buscar trabajos e ingresos fuera y lejos de sus comunidades”; incluso el uso de suelo se ha modificado con el tiempo, debido a que los propietarios han visto la posibilidad de venderlas mediante la fragmentación de sus hectáreas en pequeñas propiedades. Durante la entrevista, el señor Eloy planteó retomar el camino de campesino y confía en que los conocimientos que posee serán heredados a sus hijos y en que éstos agregarán ideas e innovaciones al campo pues reciben una educación formal de tipo medio superior y superior: su hijo mayor estudia la licenciatura en medicina veterinaria y zootecnia, mientras que el menor tiene el deseo de estudiar agronomía, lo cual le permitiría crecer en inversiones, producción y consumo, además del uso de tecnologías para la organización de las actividades campesinas. Lo anterior se relaciona con lo expuesto por Shanin:

El campesinado se compone de pequeños productores agrícolas que, con la ayuda de equipo sencillo y trabajo de sus familiares, producen sobre todo para su consumo (...) Tal definición implica una relación especial con la tierra, con la granja familiar campesina y con la comunidad (...) La relación con la tierra y el carácter de la producción agrícola se encuentra en la raíz de algunos rasgos específicos de la unidad económica campesina (1979, 215-216).

Emprendimiento, resistencia...

En relación con la cita anterior de Shanin, el señor Eloy expresa que la organización y el papel que desempeñan los miembros de su familia son indispensables para el proceso productivo. Sus hijos Manuel y Fermín fungen como apoyo a los trabajos que requieren mayor fuerza, como levantar la cosecha, alimentar a los toros, cultivar la tierra y mantener el hogar. Manuel, antes de ir a la universidad, debe levantarse a las cinco de la mañana y ayudar con las labores del campo. Su hijo Fermín, el menor, estudia en el Centro de Educación Tecnológica Agropecuaria (CBTA); sin embargo, sólo está interesado en trabajar el campo; en las tardes ayuda al señor Eloy manejando el tractor, además de sembrar y trabajar las tierras de sus vecinos. Aparte de sus hijos, la familia del señor Eloy la integran su esposa (la señora Martha) y su hija Brenda, mayor que sus dos hermanos, dedicadas a la tarea del cuidado de la casa y la preparación de los alimentos.

Durante las visitas a la familia Baltazar se percibió que hay una diversificación de productos, es decir, siembran milpa y nopales alrededor de su patio, productos derivados de la ganadería y la avicultura, ajo, miltomate y chile de agua. Asimismo, en los terrenos donde se produce el maíz tienden a crecer hierbas de follaje comestibles: quelites, verdolagas, quintoniles, guías y flor de calabaza, las cuales ayudan a evitar la erosión de la tierra por el monocultivo y son aprovechadas para el consumo de la unidad doméstica o en la reproducción próxima de su cultivo y animales que ayudan a aumentar la fuerza de trabajo. Con esta experiencia, la familia Baltazar cumple lo que Wolf denominó *el mínimo de calorías*: “En términos fisiológicos, corresponde a la ingesta diaria de calorías que requiere el equilibrio del gasto de energía que cotidianamente exige el trabajo realizado (...) también han de producir alimentos que superen ese mínimo de calorías con el fin de facilitar semilla suficiente para siembra y cosecha del año próximo o para proporcionar adecuada alimentación a su ganado” (1971, 13-14).

Por otra parte, parecieran sumarse como una unidad de producción y consumo con intereses en común (Shanin, 1979), una característica típica de una familia campesina tradicional. Esto llevó a Wolf (1971) a reflexionar en el contraste entre los granjeros (*farmers*) y los campesinos, porque estos últimos tienen a la familia y al hogar como pilares fundamentales de la organización campesina, mientras que la granja es un negocio que combina factores de producción del mercado para aprovechar la venta de productos de rendimiento. En consecuencia, el campesino no representa una empresa en el sentido económico, pues imprime desarrollo a una casa y no a un negocio.

El trabajo de la familia dentro de una UEC aporta mano de obra a la tierra y a la actividad agrícola o ganadera, pues a partir de la producción de éstas se pueden satisfacer necesidades, consumo y reproducción propias y el

Emprendimiento, resistencia

excedente sirve para ser vendido y/o intercambiado en el mercado (local o regional) con la finalidad de obtener ingresos, adquirir ciertos productos y servicios o pagar algunas deudas. Asimismo, cualquiera de estas decisiones se toma posteriormente al proceso de producción, ideas que comulgan con lo expresado por Chayanov (1974), Shanin (1979) y Wolf (1971).

De tal forma, la producción sirve a diferentes fines no contradictorios en lo sustancial: uno con base en una racionalidad de comercio y otro de acuerdo con una racionalidad doméstica, centrados en la reproducción de la UEC. Chayanov expone al respecto: "Las leyes que gobiernan la producción del sujeto de la Unidad Económica Campesina es la familia, pues la fuerza de la actividad, de la presión de trabajo y del volumen de producción depende fundamentalmente de la disposición, entre las cuales se encuentran la cantidad de miembros en posibilidad de trabajar y el tamaño de la familia" (1974, 56).

Dicha idea se entreteje con las palabras del señor Eloy, quien comentó durante las entrevistas que según el esfuerzo dedicado al campo y al mantenimiento de la tierra, así se verán reflejadas las ganancias (Baltazar, E., 2018, enero 9). Este aspecto se liga al arraigo percibido entre el campesino y la tierra, hecho que expusieron tanto Chayanov (1974) como Shanin (1979). Aunque el tamaño de la familia no es el único factor determinante del nivel de producción de la unidad de autoexplotación, ésta obedece a los límites máximos y mínimos de la economía: el máximo se determina por la mayor cantidad de fuerza de trabajo disponible y el mínimo por los bajos medios de subsistencia de la familia (Chayanov, 1974). Por tanto, las transformaciones del nivel de ingresos ocurren conforme al tiempo y la intensidad de trabajo o el grado de autoexplotación familiar. A su vez, la jornada laboral del señor Eloy comienza a las 5 de la mañana.

El señor Eloy cumple y al mismo tiempo rompe con dos aspectos del campesino expuestos por Wolf (1971). El primero que atiende es "ser el agente económico y jefe de familia, mientras que su arriendo es una unidad económica y un hogar"; en el segundo, para él hay razones técnicas y climáticas que "pueden hacerle agregar horas de labor a su plan diario de trabajo" (1971, 15-24). Por otro lado, el primer elemento que rompe se basa en la utilización de medios técnicos de producción, como el sistema de riego por goteo para sus plantaciones de chiles de agua y el uso del tractor para labrar sus tierras y maximizar su producción. El segundo resalta la importancia del clima favorable para realizar sus actividades en el campo y su aprovechamiento.

En ese orden de ideas, Chayanov (1974) explica que algunos miembros de la UEC se dedican a actividades no agrícolas, las cuales diversifican con la creación de artesanías y el comercio; sin embargo, esto también interviene

Emprendimiento, resistencia...

en la distribución del tiempo del trabajo agrícola, situación que se experimenta no sólo en la familia del señor Eloy, sino también en toda la comunidad. Por ello, se ha puesto en práctica la venta de artesanías en el comercio local y regional, pero no todas las familias se sostienen de esta actividad; el señor Eloy explica que no le agrada el ámbito artesanal y mencionó que, aun cuando la agricultura sufre una crisis en su comunidad, todavía es su principal fuente de ingresos. Parte de la diversificación de las actividades familiares del señor Eloy es la educación formal de sus hijos, motivo por el cual no le dedican tiempo completo al campo. Otro aspecto de esta UEC es el beneficio de los periodos climáticos. El señor Eloy explicó que su familia cuenta aproximadamente con cinco hectáreas de tierra, que han adquirido por medio del trabajo y el esfuerzo.

A manera de conclusión, cabe expresar que la teoría clásica en la conceptualización del campesino –en específico de la UEC– aún tiene vigencia en la explicación del fenómeno de la globalización; sin embargo, es válido resaltar que ciertas categorías se deben replantear por las condiciones actuales vividas en el campo. En nuestro caso, decidimos adaptarlas al análisis contextual de San Juan Guelavia. La importancia de los conceptos aquí expresados radica en el papel que desempeña la familia Baltazar en la producción del campo, lo cual permite dar un panorama de la situación campesina, la relación con la tierra, además de destacar la importancia, insistencia y compromiso que se deben tener con las comunidades que siguen trabajando y preservando el campo.

Referencias

- Arias, P.** (2013), Migración, economía campesina y ciclo de desarrollo doméstico. Discusiones y estudios recientes, *Estudios Demográficos y Urbanos*, 28 (1), 93-121. Recuperado de https://cedua.colmex.mx/RevistaEDU/ejemplares/edu82/edu82-03_articulo_arias.pdf
- Baltazar, E.** (2018), *Recopilación de entrevista oral en la comunidad de San Juan Guelavia*, Oaxaca, 9 de enero.
- Chayanov, A.** (1974), *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2015)**, *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. San Juan Guelavia*, Oaxaca. Clave geoestadística 20197. Recuperado de http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/20/20197.pdf
- _____. (s.f.), INEGI, Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/>
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (Inafed) (s.f.)**, *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, San Juan Guelavia*. Recupe-

rado de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20197a.html>

Llambi, L. y Pérez, E. (2007), Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana, *Cuadernos de desarrollo rural*, 4 (59), 37-61. Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1215>

Shanin, T. (1979), *Campesinos y sociedades campesinas*, México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de http://www.elsarbresdefahrenheit.net/documentos/obras/2596/ficheros/263663824_I_Shanin_Teodor_Campesinos_y_Sociedades_Campesinas_pdf.pdf

_____. (s.f.), El campesino como factor político.

Wolf, E. R. (1971), *Los campesinos*, Barcelona: Ed. Labor. Recuperado de http://resistir.info/livros/eric_wolf_los_campesinos.pdf